

HAY FOLK, BLUES Y TAMBIÉN ROCK'N'ROLL

(Las Letras De La Gran Esperanza Blanca)

CISCO FRAN



Los libros de Kaw-Liga

PRÓLOGO

Durante un largo periodo de tiempo, que a día de hoy ronda los veinte años, desde 1986 hasta ya entrado el siglo XXI dediqué muchos de mis esfuerzos físicos y mentales así como ingentes cantidades de ilusión a expresarme artísticamente por medio de canciones compuestas por mí e interpretadas junto a verdaderos gigantes de la tierra de la Amistad. Fedé, Chuso, Chiti, Paul, José Luis y Agus crearon las canciones en gran medida con sus aportaciones tanto como yo mismo. El vehículo elegido fue un combo que llamé *La Gran Esperanza Blanca* durante una guardia de gasolinera en mi servicio militar en el C.I.R. 14 de Palma de Mallorca, en 1986. Muchas veces se me ha preguntado a santo de qué nos llamábamos así y siempre me ha resultado complejo y absurdo explicarlo. Para los versados en cinematografía la expresión remite a una película, y también los aficionados al boxeo sabrían rápidamente de qué estaríamos hablando, si esa hubiera sido mi intención. Pero no, yo quería homenajear en el nombre de mi grupo a Bob Dylan, conocido desde la publicación del primer disco *bootleg* de la historia como *Great White Wonder*. Una mala traducción por mi parte convirtió a “La Gran Maravilla Blanca” en “La Gran Esperanza Blanca”. He de decir en mi descargo que en 1986 mi inglés era muy pobre aún, ya que estudié francés hasta entrar en la universidad, leyendo y analizando con fluidez las obras de Verlaine y Rimbaud, y durante mis estudios matemáticos, las lenguas extranjeras aparecían muy de tanto en cuanto.

Siempre me he esforzado por escribir unas letras que me permitieran no avergonzarme de ellas al interpretarlas. Muchas de estas letras reflejan situaciones personales con una precisión quirúrgica, aunque han sido deliberadamente camufladas en aras de preservar mi intimidad y con propósitos artísticos la mayor parte de las veces. Una buena parte de ellas nacieron en el periodo 1986-1993, previo al nacimiento de mi hijo Víctor. A partir de ese momento los esfuerzos y las prioridades cambiaron y mi producción artística fue espaciándose cada vez más. Debo decir en voz bien alta que mi vida se llenó de decenas de asombrosas y maravillosas situaciones y hechos, que no me hicieron echar de menos ninguna época anterior.

Casi todas las canciones incluidas en esta obra fueron editadas en los discos de La Gran Esperanza Blanca. Algunas de las letras pertenecen a canciones nunca grabadas y editadas oficialmente aunque sí ensayadas por el grupo e, incluso, interpretadas en directo a lo largo de los años de vida de la banda. Como autor de este modesto puñado de canciones debo afirmar que siempre fui feliz cantando con mis amigos y que si en algún momento debiera ordenar mis recuerdos más entrañables siempre estará en los primeros lugares el haber compartido tantas y tantas experiencias, conciertos y risas con ellos. Y para acabar, una pequeña anécdota que rubrica una historia que habiendo acabado nunca morirá. Nuestro último concierto se celebró el 21 de marzo de 2002 en el Colegio Mayor Luis Vives de Valencia. Allí firmamos un cartel del concierto con rotulador plateado y fue colgado en una de las paredes de un pasillo del Colegio Mayor. Unos años más tarde me dirigía con mi pequeño Víctor a Mestalla para ver un partido del Valencia, y al pasar frente al Colegio Mayor Luis Vives le expliqué que allí dejamos de existir como grupo. Casualmente una ventana abierta a la calle permitía ver el bar, y la puerta abierta del mismo dejaba ver desde la calle la pared de un pasillo. Justamente la pared en la que colgaba nuestro cartel. Me pareció muy emocionante ver que seguíamos allí, unos años después de poner el punto final.

ÍNDICE DE CANCIONES

La colina del arroz
El alcalde asesino
La Gran Esperanza Blanca
El huelguista salvaje
Soporta esa lluvia
Perdido en el océano
E. T.
Un hombre en la cuneta
Ésta es la canción
Noche de bodas
Entre Brooklyn y tú
Blues del chico
No hay parada (en este viaje)
Balada del metro de Nueva York
Mi huracán
Sombrero de caracolas de mar
La cadena de marfil
Ahora sólo faltas tú
Federico y Miguelito
Cuña Radiocolor
La ley del tali3n
La sirena son3
Blues del perdedor
Columbia, 20 de julio
En la tierra de Efraim
No sabremos qu3 es
Mr. Hyde
Mejor esquivar
Lento
Somos materia porosa
Enroque
Cuña “El Pop Nuestro de Cada D3a”
Mi coraz3n
Cenicientas, aspirinas y alcornoques
Nupcias
Una historia de opereta
En algo acert3 (para V3ctor)
Llueve por las tardes en Abril
Medicine Show
Nora
R3o de azufre

Novia cajún
Podría hablar más claro
Colocar una espina donde había una flor
Lapislázuli
San Pablo, San Pablo
Me equivoco de puerta
Parejas
No olvides la llave
Llamando a las puertas del cielo
Mundo político
Blues de la desesperación
Demasiadas mañanas (*One too many mornings*)
Viento idiota (*Idiot Wind*)
La gente está lista (*People Get Ready*)
Senderos de victoria (*Paths of Victory*)
Catfish

LA COLINA DEL ARROZ

¿Dónde has dejado el reloj?
¿Qué haces para no seguir el sol?
Hay una forma singular de orientarse
en este santo lugar.
Tu sombra se borra
cuando me quedo atrás.

La esquina espera sin cesar,
tus pasos mirando hacia el mar.
Debes saber, sin dilación,
para quién es esta canción.
Tu cara se ve desde la colina del arroz.

EL ALCALDE ASESINO

Carne en las uñas del juez.
La madre colgada al revés.
Sin ruido, sin pausa, sin fe,
sin vida quedaron los tres.
Los hijos y la madre después
de rogar a Dios por ellos y él.

El aire quema la tarde feliz.
La tierra se abre sin fin.
Reposos y lloros, tal vez,
intenten devolverlos aquí.
Quien fue capaz de eso,
merece la gloria del R.I.P.

Mirta recuerda su piel,
llena de llagas, tan cruel.
Sus hijos, bandidos y él,
su hombre, alcalde del bien.
Ahorcado en una plaza de pie,
frente a un retrato de Noé.

LA GRAN ESPERANZA BLANCA

El ángel del estiércol carece de Dios.

Su amenaza es la lanza partida en dos.

La rodaja de miseria que adoran sus pies es el tipo de esclavo que debemos cocer.

He oído que la tierra pertenece al Señor.

He escondido en la tetera mi bolsa de arroz.

EL HUELGUISTA SALVAJE

¡Vuelve, no me des la espalda!
¿Qué vas a hacer con esa tabla?
Coge la sierra del 3 y enguántate las manos,
para que así la faena sea limpia, al menos.

Coge al tipo del sindicato
y que te explique bien alto
¿Qué piquete fue el que ayer, más o menos a las 6,
sembró el jardín de chinchetas y carmín?

¡Oh! Queridísimo hijo mío,
espero que vayas bendecido.
Tu sentido singular de la justicia popular
puede hacer sucumbir al ínclito Joe Hill.

Dentro de unos 30 años
serás muy bien recordado
por ser el primer mormón que arrancó un corazón,
de golpe y sin concesión, al hijo de Henry Ford.

SOPORTA ESA LLUVIA

La calle es oscura aunque esconda tus ojos.
El político cuenta en alto sus votos.
Es martes, hoy, y ya hace tres días que llegué aquí,
y ya entonces llovía.

Oh! Soporto esa lluvia

Muñeca, podrías tener un detalle.
Vayamos a un bar y dejemos la calle.
Mis huesos se doblan ante el viento helado,
y esa lluvia maldita me aparta de tu lado.

Oh! Soporto esa lluvia

Es una venganza, un intento de homicidio,
¿qué voy a hacer para huir del suicidio?

Los perros ladran en el patio de al lado.
El quiosco baja su toldo azulado.
Todo el mundo se ha puesto a cubierto
pero tú y yo, seguimos enmedio.

Oh! Soporto esa lluvia

PERDIDO EN EL OCÉANO

Sigo rogando al Señor, y el silencio apaga mi voz.
Llevo quince días perdido en el océano azul.
No escucho las olas que rompen en la costa;
no siento las llagas que mi espalda agostan.

Y tú...?

¿Vendrías al saber que no tengo ni pluma ni papel?

Veo el color tan pronto en la mañana,
y no lo puedo soportar.
Pensar que tú, unas millas más allá,
lo verás pasar un tiempo más atrás.
No encuentro nada que me ate aquí.
No hay forma humana de nadar hasta ti.

Y tú...?

¿Vendrías al saber que no tengo ni pluma ni papel?

Alcánzame el libro de oraciones.
El final es difícil de eludir.
Mi amor, quedan tantos días atrás
que encierran algo especial.
No estaré ahí para el día de Año Nuevo.
No dejes de recordar quién nació primero.

Y tú...?

¿Vendrías al saber que no tengo ni pluma ni papel?

E.T.

Aprenderás a obedecer solo a tí mismo,
aunque un sudor frío recorra tu sien, cerca del abismo.
Podrás ver disfrutar a niños que ensanchan su pecho
para que sus jefes puedan decir: "Hacemos hombres de ellos".

Llegarás lleno de ilusión, esperando un milagro,
el error que propicie tu exención y, luego, el olvido.
Descubrirás el grito porque sí, que mueve a las masas.
Te obligarán a conocer sus nombres, empleos y armas.

Escucharás discursos en latín, hurgando en tu mente.
Tendrás que ser noble y jovial, aunque te ignoren.
No importa lo que fuiste ayer,
hoy solo eres el peón que deben mover para poder comer.

Serán como padres para tí, aunque no seas virgen.
Te dirán qué debes hacer en tus días libres.
Siempre los puedes encontrar en la cantina,
mientras limpias su patio particular o su piscina.

Serás encerrado en una prisión por caer rendido
tras doce horas de trabajar, sin ningún alivio;
y te dirán que es tu deber estar contento
de que te vistan y te den de comer con tan poco dinero.

Verás como intentan explotar todos tus recursos
y tener a mano cualquier opción a fin de curso.
A pesar de su orgullo profesional, nunca permiten
que su hijos puedan pasar por este envite.

UN HOMBRE EN LA CUNETA

Aparta de mí esa luz.
La cuneta no tiene alma.
Esa mujer de azul
me dejó aquí, ¡Oh!

¿Es la 61 o la 66?
Vi las luces del coche llegar,
Mis bolsillos vacíos y
ella no está.

No sé su nombre cristiano
ni donde puede vivir.
Tenía acento tejano
y boca de actriz.

La banda sigue tocando *jazz*
en el Motel 32.
Hace tan sólo tres noches
aquí dormimos los dos.

Voy rumbo a Las Cruces
atravesando el desierto de sal.
Esa mujer me robó.
¡Me las pagará! ¡Oh!

ESTA ES LA CANCIÓN

¿Oyes el clavo que está siendo clavado?
Oigo la espada cayendo al mar.
¿Tienes a mano las vendas limpias?
Voy a curarte con una señal.
¿Ves el abismo que esconde mi alma?
Veo el infierno que voy a apagar.

Abre la mano,
y deja escapar al escorpión.
Esta es la canción...

¿Lavas las llagas con agua bendita?
Basta besarlas antes del amor.
¿Guardas las cartas que hablan de mí?
Lo perdí todo jugando al tarot.
¡Oh, cariño! ¡Te veo tan lejos!
Estoy al lado, encima del sol.

Abre la mano,
y deja escapar al escorpión.
Esta es la canción...

NOCHE DE BODAS

Nena, mira mis manos,
llevan las marcas de la eternidad.
Nena, mira mis ojos,
nunca verás nada que sea más verdad.
No hay calor en el centro del fuego.
No hay amor en el lecho nupcial.
Saca las cartas y empecemos a jugar.

Nena, coge tu ropa,
y así seguro que no te enfriarás.
Nena, mira mi pecho,
y ya puedes empezar a llorar.
No hay sangre en la muerte del cordero.
No hay leche en la Tierra del Pan.
Así que saca las cartas y empecemos a jugar.

Nena, toca mi cuello,
las cicatrices te harán temblar.
Nena, abre mi alma
y verás una sombra escapar.
No hay fruta en el altar dorado.
No hay tarjetas por Navidad.
Así que saca las cartas y empecemos a jugar.

ENTRE BROOKLYN Y TÚ

No mires la hora, ya vienes hacia mí
con tus dos ojos de pantera bengalí.
¿Quieres saber a qué esperan mis pies?
Tambores rusos y elipses de papel.
Coge el #3 y bájate en Nevins St.,
donde yo leeré un Time magazine.
Mientras la nieve es azul
en un invierno entre Brooklyn y tú.

Pequeña, no estoy loco, el frío es la paz,
y las ondas acarician nuestra fe.
Bajando la escalera, me encontré a Sam
cambiando sus botes por granos de café.
Ahora son las doce, y en la fábrica de alcohol
voy a preparar la ensalada de arroz.
Mientras el viento es azul
en una noche entre Brooklyn y tú.

Las luces de la calle dicen: "Corazón".
Las noticias de las ocho dicen: "Maldición".
Las palabras son distintas, pero el agua es mejor.
La nieve se hace negra esperando el calor.
Coge el #2 y bájate en Park Place.
Te espero con un bagel en Washington Square.
Mientras la calle es azul
en dos meses entre Brooklyn y tú.

BLUES DEL CHICO

He aprendido del viento la forma en que me he de mover;
cuando oigo tus palabras me asombro de seguir aquí de pie.
Pareces un taladro sin broca, sin muro, sin sentido y sin razón.
No hay forma, chico, de hacerte entrar en razón.

Mueves rápido las manos, también sabes conducir y enamorar.
Eres un tipo completo, por las tardes juegas al billar.
Pero, a veces, tropiezas con un contrario que conoce su papel,
y así no hay forma, chico, de comer tu parte del pastel.

Tu chica te engaña con un tío mostoso y acabao.
Tú te miras al espejo y cuentas las barras de crema de cacao.
El grifo gotea una música que parece sacada del ayer,
y así no hay forma, chico, de que seas como hay que ser.

Sales a la calle pensando: "Hum..., soy el rey".
Entras como un novio al que están esperando en el hotel.
Tienes unas monedas preparadas para que digan la verdad,
y así no hay forma, chico, de que sigas en la ciudad.

NO HAY PARADA (EN ESTE VIAJE)

Lee en mis manos como si fueras adivina.
Mira la señal que hay en la salida de la luna.
Abraza al ciego errante que vino desde lejos hasta tí,
y desprende los botones que alejan tu cuerpo de mí.

Ahora puedo oír un tren silbando allí,
donde siempre hay un niño volando una cometa de organdí.
El lugar está hundido, fundido como el oro de Moscú,
y no hay oro suficiente que pague un amor como tú.

Los riscos están solos en el principio del mar.
Sueñan en voz alta cuando te oyen hablar.
No llega la parada en la que encuentre la verdad,
Y no hay parada en este viaje si no es en la que tú estás.

BALADA DEL METRO DE NEW YORK

Dos veces pronto, dos veces tarde,
dos veces más en la línea azul.
Escucho las voces de tres continentes:
Europa, Asia y América del Sur.
Y la gente lee estando de pie,
o duermen la mona de ayer,
o sueñan con él al ir a comer
comida rápida para llevar.

Ahora me encuentro huyendo del dólar.
Tomo prestado un cubo de blues.
Leo que ayer dispararon a alguien
en la estación donde vives tú.
Y la línea #2 se llena de gente,
policías de paisano también.
Podría estar pasando ahora,
todos aquí son azar y juez.

Tomas conciencia, este no es tu país.
Piensas que estás de paso aquí,
pero los pobres te extienden su mano
como si siempre vivieras allí.
Y algunos carecen de todo,
incluso de salud mental.
Puede ocurrir que tuerzan su vida
justo al tenerte enfrente a tí.

Una mujer grita y grita.
Todos la ignoran, realmente no está.
Unos chicos con ganas de juerga
deciden ponerse también a gritar.
Y piensas que al cambiar de vagón
aquello no existe ya,
pero al bajar en tu propia estación
la mujer vuelve a gritar.

Ese borracho baila sentado;
los otros viajeros se alejan de él.
Solo hay uno que sigue en su sitio

como si aquello no fuera con él.
Un tambaleo y vomita encima
del viajero infeliz.
Palabras sucias, no reproducibles,
llevan mi sueño a su fin.

Amigos, hermanos y también soldados,
espero que hayais escuchado el son.
Espero que no tomeis estas frases
como si fueran una canción.
Nueva York es hermosa, inmensa y oscura.
El neón la hace vivir.
No dejéis de ir una vez en la vida.
Rogádselo a San Agustín.

MI HURACÁN

Tu eres mi huracán,
soplando Sureste;
creciendo en la tempestad
de un bosque agreste.
La escena se dibuja sola;
mi alma alojada
en el fondo del lago,
mientras sopla Sureste
mi huracán.

Tu eres mi huracán,
sé bienvenido.
Un rayo de furia
hace vibrar el árbol vencido.
Descuelga la sombra del miedo.
Estalla la sien
del profeta escondido,
mientras arrasa la playa
mi huracán.

SOMBRERO DE CARACOLAS DE MAR

No espero más, voy a por tí.
El viento estrella su arena contra mí.
Coge tu sombrero de caracolas de mar.
Las espinas de sal se rompen de dos en dos.
Lee tu destino en la página seis
y cierra los ojos cuando volvamos los tres.

Tus besos cuelgan, desnudos,
sobre un charco de formol.
Pequeña, no hay huesos;
pequeña, no hay techos
que ahoguen nuestra canción.

Coge la radio y que suene la canción;
hay folk, blues y también rock'n'roll.
Recuerdo una historia contada en francés
sobre un rey que nadaba sin mover los pies.
Veo tus labios en cada estación.
Veo tu cuerpo girando como un ciclón.

Tus besos cuelgan, desnudos,
sobre un charco de formol.
Pequeña, no hay huesos;
pequeña, no hay techos
que ahoguen nuestra canción.

LA CADENA DE MARFIL

Perdí la sensación de estar en situación.
La piel en su disfraz y la lluvia de coral.

Subí al pedestal que quedó por ocupar.
Me encaramé allí y miré hacia tí.

Dos ojos negros como el basalto.
El río besa tu piel carmín.
Y la cadena de marfil se rompe
en una lluvia sin fin.

Me dije para mí: "Ahora es que sí".
No hay trampa ni cartón, ya noto tu calor.

Permite que esta vez nade como un pez,
que busca su hogar en tu dulce hablar.

Dos ojos negros como el basalto.
El río besa tu piel carmín.
Y la cadena de marfil se rompe
en una lluvia sin fin.

AHORA SOLO FALTAS TU

Dejé mis huesos escarbando la tierra.
Cerré la puertas del pasillo en hilera.
Crucé los dedos al saltar sobre el mar.
Te besé en los labios, mientras que...

Ahora solo faltas tú.

La lluvia es roja cuando el dolor se aloja
en el corazón de la simple realidad.
Cuidate de lo blanco y yo estaré allí,
cuando llegues desde Islandia agitando tu pulgar.

Ahora solo faltas tú.

La riada llenó cuatro cubos ya.
La calle se mueve cuando oigo soplar
tu aliento frío desde la caja de metal.
Escucho la radio y leo el libro sagrado.

Ahora solo faltas tú.

FEDERICO Y MIGUELITO

Federico y Miguelito, Miguel y Federico.
Nacieron en Nochebuena, justo en el segundo plato de la cena.

Ya os podeis imaginar el revuelo y los abrazos;
como el Niño Jesús, trajeron un pan bajo el brazo.

Sus papás y sus mamás dieron gracias al Señor.
Se comieron los turrónes, regalaron cajas de polvorones.

Federico y Miguelito, Miguel y Federico.
Nacieron en Nochebuena, justo en el segundo plato de la cena.

La estrella de Belén se desvió, y fue a parar a otro país.
Los reyes olvidaron sus camellos al ver a esos dos niños tan bellos.

Ahora, ellos han crecido y son famosos entre sus vecinos.
Un maestro y locutor sensacional y un estupendo psicólogo industrial.

Federico y Miguelito, Miguel y Federico.
Nacieron en Nochebuena, justo en el segundo plato de la cena.

CUÑA RADIOCOLOR

El próximo viernes 14 de abril
La Gran Esperanza Blanca presenta para ti
Su próximo disco en Garage Arena
Colaboran: Clips, Movidas y Acuarela.

LA LEY DEL TALIÓN

Llegaste en un momento inoportuno,
aún estaba quemando carbón.
Ciertamente falso
que en aquella situación
aplicase la ley del talión.

Creí que el tiempo lograría
lo que mi habilidad no pudo.
No pensé, desde luego,
que ante esta situación
aplicarías la ley del talión.

Incluso un ángel vendería su alma
por no tener la incertidumbre.
Heisenberg y Hamilton
o la ley del talión.

LA SIRENA SONO

Cuando dejé a Li en la calle,
no sabía lo que iba a pasar.
No pude ver a aquellos dos tipos
de la gabardina, en la esquina.
Cuando oí el grito, fue muy tarde
para salvar al pobre Li.

...Y la sirena sonó

Rita era muy joven,
con pañuelos en sus brazos.
Trabajó en un bar de colores oscuros,
entre soplidos y risas.
Cuando quiso darse cuenta,
su juventud desapareció.

...Y la sirena sonó

El viejo Mac vendía flores
a la entrada del estadio.
Llevaba un raído sombrero
del sonado 29.
El día gris de su partida,
el viento removió los cabellos.

...Y la sirena sonó

El ladrón del universo
escapó en una noche helada.
Vino a mi casa
para buscar todo mi dinero.
Sus manos estaban frías
cuando quiso gritarme su adiós.

...Y la sirena sonó

BLUES DEL PERDEDOR

En la tierra, ya quemada, mis pies marcan su dolor.
Perdí todo lo que tuve y ahora solo tengo a Dios.

Mi mujer fue lo primero. Yo la amaba con fervor,
pero a principios de Enero ya no notaba su calor.
Después vino mi trabajo. De diez a una y de cinco a diez.
Contrataron a un muchacho porque sabía hablar inglés.

Más tarde fue mi vivienda lo que no pude pagar.
De asilo en asilo durmiendo, pero en ninguno te puedes quedar.

Al fin perdí la esperanza. ¿Qué más podía perder?
En los bares me conocen y dicen: "Nada tiene que perder".

Solo me queda la fe y una garganta con tos.
Perdí todo lo que tuve y ahora solo tengo a Dios.

COLUMBIA, 20 DE JULIO

Sin saber qué hacer he salido hoy de viaje,
conduzco siguiendo una intuición.
Con comida suficiente y gasoil incandescente,
nada me da más emoción.
Veo pasar los bosques
y los coches japoneses ven mi luz de posición.
Mientras, sigo corriendo por la húmeda autopista
para encontrar a Bob.

Las áreas de servicio están a reventar
y hay seis carriles para andar.
Cruzamos New Jersey como una exhalación,
mandamos un saludo al tío Bruce.
Mi camión color azul, con un indio en la puerta,
ruge al tomar velocidad.
Y mientras escucho a Bobby en la cinta,
mis pies empiezan a bailar.

Llevo dos horas de camino a Columbia
y creo que todo va muy bien.
Mi nena toma donuts, pequeños como anillos,
envueltos en un bonito papel.
Un chófer de la Greyhound nos saluda
al cruzarnos en el Delaware Memorial Bridge.
He oído en la radio que Bobby toca hoy,
así que... ¡allá voy!

¡Hey, Bobby, Bobby! Aquí estoy de nuevo,
el camión lo he dejado al entrar.
Quizá no volvamos a New York esta noche,
si la lluvia nos viene a visitar.
Columbia es muy verde, pero hay muy poca gente,
mi sueño vuelve a ser realidad.
¡Hey, Bobby, Bobby! Aquí estoy de nuevo,
coge la guitarra y vamos a cantar.

EN LA TIERRA DE EFRAIM

Cielo y tierra, los veré pasar ante mí,
cuando mi dulce amor se acerque
caminando como un trueno entre mil.

Agua y fuego, unidos en la noche de Oaxaca.
El tiempo se olvida de nosotros
y la pasión nos deja su marca.

Oro y plata, en el cuello de aztecas y mayas.
El dulce cubierto de abejas
y la fiesta inundando la mañana.

Anda, corre, Monte Albán nos habla al oído.
Las tumbas nos abren su alma
y la fiesta se nos mete en el bolsillo.

Canciones y bailes se cruzan como balas caribeñas.
El chico canta penas de amor;
nuestro amor derramándose en las piedras.

NO SABREMOS QUÉ ES

Ves girar la noria en la fiesta de ayer.
Ves caer la lluvia una vez y otra vez.
Crees en las verdades que aprendiste una vez.
No sabes qué diablos haces subida en el tren.

Puede cogerte a tí o a mí,
una, dos y tres...
Y no sabremos qué es

Recuerda a tus amigas del Colegio Francés.
Yo pienso en las tardes de los viernes, ¿y qué?
Crees que todo debe seguir como fue.
Hace algún tiempo que por primera vez besé.

Puede cogerte a tí o a mí,
una, dos y tres...
Y no sabremos qué es

Mira las piedras rosas que están a tus pies;
son fuertes como rocas, y no saben leer
que tus ojos son de cuarzo y papel,
como el viento frío que inunda mi piel.

Puede cogerte a tí o a mí,
una, dos y tres...
Y no sabremos qué es

MR. HYDE

Una calle vacía, una noche sin día,
no esperes más de mí.
Me siento hueco como un vigía
mirándose el perfil.
Parece que el tiempo puede cambiar.
Noviembre llega al final.
Caramba, cariño, dame la mano
y vamos a sudar.

Olvidamos aquello que es necesario
para resistir.
A veces soy como un bicho raro,
como Mr. Hyde.
El frío traspasa los límites
de la sinrazón.
Caramba, cariño, dame la mano
y ponme el reloj.

Cuando algo se esfuma no es fácil saber la razón;
pero cuando los amantes se olvidan siempre suena
una canción.

El reloj de arena gotea y gotea
ritmos de amor.
A veces subo por tu escalera
pidiéndote perdón.
Mr. Hyde convierte mis dedos en uñas
que arañan la cal.
Caramba, cariño, dame la ropa
y llévame al hospital.

MEJOR ESQUIVAR

Caen rayos de líquido azul,
a nuestros pies y a contraluz.
Los espejos reflejan formas de ser
como espadas desnudas con fecha de ayer.

Y es mejor esquivar que ponerse a luchar.
La sangre llega al río como una miga de pan.
El caído se alza siempre una vez
y, entonces, de nada nos sirve vencer.

Un viaje a oscuras no es mucho mejor
pero, al menos, se puede ocultar el dolor.
Como una garza herida limpiando su sal,
crecimos y amamos sin saber del mal.

Y es mejor esquivar que ponerse a luchar.
La inocencia es un sueño en un lodazal.
La esquina dormida parece escuchar
nuestras canciones de guerra y paz.

Ve donde quieras, no me enfadaré.
No preciso cadalsos para envejecer.
Tumbado en la hierba veo mejor
las estrellas fugaces a mi alrededor.

Y es mejor esquivar que ponerse a luchar.
No somos tan viejos para enterrar
las hachas de guerra y las flores del mal.
Cuando amanezca aquí me tendrás.

LENTO

Lento, lento.
De la sensación helada
¿quién es el vigilante?.
Lento, lento.
Del corazón ardiendo
Quién es el responsable.
Lento, lento.
En tu sueño loco
¿soy yo tu amante?

Lento, lento.
De la sensación helada
quién es el responsable.
Del corazón ardiendo
Quién es el vigilante.
Dímelo, por favor.
Lento, lento.
En tu sueño loco
¿Eres tú mi amante? Dímelo, por favor.

SOMOS MATERIA POROSA

Estaba cayendo deprisa,
quizá el suelo pudiera fallar.
Lancé la moneda al aire
solo por verla estallar.
No, no era nada especial,
la vida, a veces, te engaña,
te enseña su brillante piel,
luego te besa y te mata.

Adiós, hasta pronto, luego nos vemos.
Mi barco se hunde y corro tras él.
Si quieres hablarme, no dejes de hacerlo,
mientras te tomas mi taza de té.

No sé quién puso la piedra,
quizá siempre estuvo allí.
La vi en el fondo del lago
y rompí mi cadena sin fin.
Hoy te agradezco el detalle,
quizá no fue solo el azar.
El valor del equilibrista
fue el regalo que trajo el mar.

Adiós, hasta pronto, luego nos vemos.
Mi barco se hunde y corro tras él.
Si quieres hablarme, no dejes de hacerlo,
mientras te tomas mi taza de té.

Somos materia porosa,
como la esponja que seca al delfín.
No sabemos lo que podemos hacer
por sobrevivir.
Un hueco queda vacío,
la carne se evaporó.
Ahora ya duermo tranquilo,
conozco mi limitación.

Adiós, hasta pronto, luego nos vemos.
Mi barco se hunde y corro tras él.
Si quieres hablarme, no dejes de hacerlo,
mientras te tomas mi taza de té.

ENROQUE

Los sueños ya no crujen y la flor del azahar
estudia su forma de caer.

Como plumas de indio y entre heno seco
la luz tamiza nuestra piel.

Entre rocas de hielo y cuernos de ciervo
el caballo peina su crin.

La pieza no se mueve,
queda sola en la nieve
cantando para ti.

Un valor absoluto de humedad relativa
no sienta muy bien.

Hay peores dolencias que el cáncer de histeria
en la candidez.

Una herida profunda cicatrizada
por segunda vez.

La pieza no se mueve,
queda fija en la nieve
por si pasa el tren.

Y..., así pasan los días. Las noches y el tiempo
doblan su perfil.

Nuestros cuerpos rotos, nuestras mentes rotas
se atreven a decir

que el peor enemigo es uno mismo, siempre es así.

¿Qué te parece, estrella roja,
si explotas ante mí?

CUÑA “EL POP NUESTRO DE CADA DÍA”

Conecté a las 6 con “Onda Cero – Cristal”

Pepe Navarro empezaba a hablar

“El Pop Nuestro de Cada Día” estaba en marcha ya.

MI CORAZÓN

Mi corazón escucha el ruido de un avión
cuando se rompen las barreras del amor.
No es difícil imaginar
oro fluyendo hacia el mar.
Mi corazón calcula lento y con precisión.

Mi corazón habla idiomas del ayer.
Una pimienta es tan dulce como miel.
No es difícil imaginar
Abraham matando a Isaac.
Mi corazón debe olvidarse de sangrar.

Mi corazón...

Mi corazón lanza una flecha del carcaj.
Cuando acierta nunca sabe si es verdad.
Es difícil imaginar
una sonrisa no fatal.
Mi corazón abre un cofre de coral.

Mi corazón dobla campanas de cristal
y rompe algunas muy cerca de Navidad.
Es difícil imaginar
un beso que traicione al Mal.
Mi corazón muerde una esquirra de metal.

Mi corazón...

CENICIENTAS, ASPIRINAS Y ALCORNOQUES

Cenicientas, enanas, madrastras y brujas.
Rovellones que se esconden como trufas.
Cuando tú no estás, me parece un infierno el mar.

Aspirinas, manzanilla, requesón y miel,
todos son remedios pa' ponerte bien.
Pero si tú no estás, mi garganta enmudecerá.

He partido una granada con mucha atención,
siempre hay algún grano que cae
como un muerto al cañón.

Caracolas, calamares, salmón y atún.
Un botín precioso como el de Moscú.
Pero si tú no estás, me podría sentar mal.

Alcornoques, acacias y un sauce llorón,
plantaría en el Jardín de Salomón.
Pero si tú no estás, su sombra no me servirá.

Salí la mañana en que llovía suciedad.
Mi cabeza se llenó
de mentiras y verdad.

Astronautas, aviadores, doctores y curas,
conocen la tierra desde las alturas.
Pero si tú estás, ninguno nos alcanzará.

Trenes, desiertos, caminos y sendas
recorridos por los indios con sus tiendas,
van a ver pasar nuestras sombras de sal.

No escucho el ruido de las nueces al chocar.
Solo oigo el rumor
del amor en soledad.

NUPCIAS

No fue ayer, cuando vi tu rostro huir
del volcán, de las pasiones y el fin.
Una rosa se rompe en pedazos
como un cohete espacial.
Es el año, el día y la hora
de la estación nupcial.

Luz azul, en la habitación de atrás.
No eras tú quien besaba al animal.
Una chispa cruza el espinazo
de un ladrón en libertad.
Solo el Lama mueve sus piezas
según su necesidad.

Una voz canta la vieja canción
del amor, dirigida al corazón.
Un jaguar descansa esperando
a su pantera bengalí.
El momento es dulce y perfecto,
oro puro y marfil.

UNA HISTORIA DE OPERETA

Vimos salir un sol de cartón.
Nos besamos mientras caía el telón.
La última noche bebimos tres veces
y nos olvidamos durante meses.
Pasados los años, volví al teatro.
Es muy difícil estar a tu lado.
Tú eres la gata en el tejado de zinc,
y yo intento emular a Paul Newman sin fin.

Eso es..., ¡así!
Esa entrada la has hecho perfecta.
El aparte yo lo hago mejor.
Es una historia de opereta.

Demasiada pasión en los personajes,
me están obligando a echarle coraje.
Demasiados sueños que son realidad
en unos minutos sin eternidad.
Probablemente, me vaya muy pronto
a una isla griega o a Toronto.
Prefiero que nos separe el mar,
él sabe cómo me debe tratar.

Eso es..., ¡así!
Esa entrada la has hecho perfecta.
El aparte yo lo hago mejor.
Es una historia de opereta.

EN ALGO ACERTÉ (PARA VÍCTOR)

Aún cruzo los dedos cuando sale el sol,
dudo hasta de Su Santidad.
Miro con recelo al del sillón azul,
me enfado sin necesidad.
Tropiezo en las mañanas con mi ineptitud
y en las noches con mi mortalidad.
Detesto las maneras de considerar
algunas cosas bien o mal.

Y creo que, al menos, en algo acerté.
La rosa me cubre el corazón.
Veo tus labios nombrando la canción
y estoy seguro de tu amor.

Aún abro las cartas como un colegial,
tiemblo cuando entro en el portal.
Conozco algunos trucos para separar
las aguas de la eternidad.
Doblo las esquinas con naturalidad
y un cierto toque de distinción.
Olvido las mentiras de televisión,
mereces algo mejor.

Y creo que, al menos, en algo acerté.
La yedra me abraza el corazón.
Oigo tu risa mientras suena un blues
y estoy seguro de tu amor.

Y creo que, al menos, en algo acerté.
Tu vida me besa el corazón.
En esta noche tu sueño es una flor
y estoy seguro de mi amor.

LLUEVE POR LAS TARDES EN ABRIL

Con tus zapatos de cielo azul
y tus perlitas de Katmandú
me llenas los ojos de placer.
Con tus cerillas color mostaza
y tu café frío en la taza
te beso en el amanecer.
Pero si he oído bien,
ya no esperas tu tren
prefieres que yo te lleve allí,
donde la estrella se estrelló,
donde Leonardo imaginó
tu sonrisa en la ventana del hotel

Con tu quiniela a medio hacer
y tu misterio a flor de piel
las rosas no pueden competir.
Con tu ensalada de pasta fría
me siento frente al mantel
y estoy dispuesto a morir
Pero si he oído bien,
ya no esperas tu tren
prefieres que yo te lleve allí,
donde Alicia se perdió
y el Conejo Blanco lamentó
no haber puesto en hora su reloj.

Pero si he oído bien,
ya no esperas tu tren
prefieres que yo te lleve allí,
donde la noche tiene un fin
entre tu boca carmesí
y llueve por las tardes en Abril.

MEDICINE SHOW

Hoy por hoy, dos por tres
sólo son seis si pudiera llover
Hoy por hoy, puedes ver
la cobra asesina en el poso del café
Mi vista se cruzó
con una vida a reacción
Mis uñas se rompieron
sin motivo ni razón
Dije así: “Oye, nena,
búscame en el Medicine Show”

Mueve el rey o el peón
saltará por los aires a la primera ocasión
Mueve el rey, protégelo;
la reina está en la cama del alfil vencedor
Mi brazo está cansado
siempre luchó en vano
Mis ojos miran poco
se cansaron de no ver
Dije así: “Oye, nena,
búscame en el Medicine Show”

El enano vende risas
y siempre lo hace al mejor postor
Lady Barbas tuerce cuellos
sin mover su culito un ápice del sillón
Los magos y gitanas
te aclaran el mañana
Los músicos ciegos
abren ojos al amor
Y soy feliz, uno más,
cantando en el Medicine Show

NORA

Nora baila bajo la lluvia
con el amante inglés
esperando que el sargento de guardia
venga a por él

El camino lleno de fugitivos
huyendo del mismo lugar

Ahora, desde esta posición
la situación ya no es tan tensa
Una noche hablando del amor
y los mecanismos de defensa

La cuneta llena de heridos
en ese viaje letal

Nora está bajo la lluvia
¿escapándose otra vez?

RÍO DE AZUFRE

La espina de tu rosa se clava encendiendo
la alarma en mi corazón.
Y a lo lejos oigo un río de azufre silbando
entre las piedras tu canción.
Y esa faldita tan corta
no evita que mire
en el fondo de tu baúl,
para encontrar en la noche un lazo dorado
que anude nuestra pasión.

Ahora saco la cabeza por la ventanilla
de un coche de alquiler.
Y cruzo las fronteras, sin ruido, ni miedo
a que me pueda perder.
En la casa de al lado
se ha acabado el verano
y yo aún estoy en Abril.
Así que me quito esta ropa de abrigo
que no me deja vivir.

Los sapos y culebras salen por mi boca
en el tunel del dolor donde nadie se equivoca
y es pecado pensar.

La tele encendida habla del tiempo
como si hoy aún fuera ayer.
Debo estar dormido o muy despistado
pues no lo logro entender.
Y cuando entra mi chica
con el pelo mojado
todo empieza a encajar.
En mi vida ya no hay lluvia,
el sol me inunda y me empiezo a quemar.

NOVIA CAJUN

Tú abres la cerradura
con demasiada fortuna,
y me haces sentir
que la luna ha vuelto a salir.

Tú cierras todas las puertas
como si sonara una orquesta,
y me haces sentir
que esa flecha sabe adónde ir.

Mi dulce novia cajún

Tú besas mis muñecas
en los días alternos de juerga,
y me haces sentir
que mi tequila no tiene fin.

Tú te caes en picado
si me atrevo a darte un bocado,
y me haces sentir
como un gusano sin perejil.

Mi dulce novia cajun

Tú mueves todas tus fichas
con cuidado y sin mucha prisa,
y me haces sentir
que la sangre vuelve a bullir.

Tú hablas muy despacio
mientras tus sentidos viajan al espacio,
y me haces sentir
cada vez más cerca de tí

Mi dulce novia cajun

PODRIA HABLAR MAS CLARO

Se esconden las antenas del caracol
en la media tarde de metanol.
Se quiebran las uñas de laca roja
cruzando la vida a la pata coja.

Tu diente partido susurra al oído
una letanía de versos y olvidos.
Pareces un zumo de alcachofa
con tu mata de pelo de baja estofa.

Podría hablar más claro, pero no quiero

Se parten las costillas a un precio muy bajo;
se espera que las novias lo hagan a destajo.
Se cruzan las calles mirando atrás,
se dan los buenos días por nunca jamás.

Se empeñan en gastar más gasolina
yendo de arriba a abajo de una colina,
y por la noche cenan caliente
las vidas y muertes de los de siempre.

Podría hablar más claro, pero no suelo

¡Caramba, cariño! Te veo muy fuerte
rompiendo los cristales solo con tu mente.
La danzarina se petrifica
y nadie sabe lo que significa.

Huimos con lo puesto durante la siesta,
comiendo tan solo los días de fiesta;
y ahora has encendido una gran chimenea
para ver mis tobillos como se hornean.

Podría hablar más claro, pero no debo

Podría hablar más claro, pero no debo,
ni suelo, ni quiero.

COLOCAR UNA ESPINA DONDE HABIA UNA FLOR

He visto a los amantes ofrecer
una rienda al ángel del dolor.
Colocar una espina donde había una flor
y escupir al suelo, creyéndose dos.
¿Qué clase de crimen van a vender
donde la piel se puede rasgar?
Intuyendo el sentido de la gravedad
de la lluvia caída en la pleamar.

Y..., tú y yo nos acordamos
de tí y de mí, ensangrentados.

Han perdido la urna de cristal
donde escondían sus caretas.
Y ahora deshacen terrones de pan
esperando que llegue la paz.
Discutieron la firme intención
de un palomo de zinc azul,
caído en el callejón
donde lo negro cubre el color.

Y..., tú y yo nos acordamos
de tí y de mí, ensangrentados.

LAPISLÁZULI

Veo, desnuda, una flor entre tus dientes.
Pareces una estampa de 1920.
Mis pies de yeso se niegan a andar
desde este desierto hasta otro erial.
Veo el reflejo de ti
esculpido en lapislázuli.

La arena de Oriente resbala en tus manos.
La virgen se aprieta contra el pecho del soldado.
Mi carro de bueyes sabe donde ir.
Descubro mi espacio debajo de ti.
Veo tu reflejo, allí,
esculpido en lapislázuli.

El crimen podría romper la rutina.
Perder de vista el paisaje de mi agonía.
Conozco la forma de llegar a ti
y los senderos ocultos del colibrí.
Puedo sentirte así,
mirando un lapislázuli.

La selva te oculta del viento marino.
Mi espada parece un niño dormido.
Recuerdo tu beso, antes de partir.
Nuestros ojos pidieron la muerte allí.
Te veo, preciosa, ante mí,
mirando un lapislázuli.

SAN PABLO, SAN PABLO

San Pablo, San Pablo,
la gente está perdiendo la razón.
Tu nombre es barajado
como si fuera una calle o una canción.
La noche ha caído y la fauna ya salió;
parece una fiesta de drogas y alcohol.

Caimos en la trampa
como alevines en el mar.
Hicimos quince fotos
y no vimos nada de champagne
Luego, arriba y abajo, buscando algún rincón
en el que convertir nuestra angustia en pasión.

Mira, mira,
luz azul girando sin parar.
El viejo ya nos dijo
que la cosa andaba mal.
Cincuenta personas rodeando al desgraciado,
echado en el suelo, en un charco coagulado.

Doblamos una esquina,
buscando buena diversión.
Nuestros pasos eran firmes
y se oía una canción.
La chica de morado se quitó su pantalón
sin tener el detalle de llamarnos la atención.

Volvemos al hotel,
hay mucha emoción alrededor.
Un hombre tirado en la acera
como si oyera un transistor.
La "poli" tiene claro
que todo ya pasó,
y llama a una ambulancia por teléfono.

La noche ha caído
y el día empieza a despuntar.
Recojo mis recuerdos

como si fuera a declarar.
Y cuando empezaba a soñar con mi dulce amor,
el dueño del hotel quiere cobrar la habitación.

ME EQUIVOCO DE PUERTA

Despierto de noche sin saber muy bien por qué.
Estoy en la cama fría en la que ella estuvo una vez.
Bebiendo y cantando en la cantina de abajo
cobré un saco de penas a precio barato.

¡Eh! Te equivocas de puerta
si abres: ¡bang, bang, bang!
Y date una vuelta

Miro sus ojos como un colegial.
Su aura es enorme como una catedral.
Le hablo al oído mientras caen mis castillos;
de la última gresca me duelen los nudillos.

¡Uh! Me equivoco de puerta
si abro: ¡bang, bang, bang!
Y me doy una vuelta

Sabemos de memoria como llegar al final.
Somos los amantes del círculo polar.
Enciendo a oscuras la pipa de la paz.
Caliento una sopita de verduras y pan.

¡Ah! Se equivoca de puerta
si abre: ¡bang, bang, bang!
Y empieza la fiesta.

PAREJAS

Ojos Negros pinta cuadros
en colores ternarios
Piernas de Alambre viaja sin parar

Voz de Tormenta está
en el ojo de una aguja
Sombra de Cuero se pierde por un bar

Pies de Gueisa besa el hielo
Sol de Trópico sin montura
cabalga sobre la línea del mar

Ciudad Submarina ignora el futuro
y aprende a vivir
sin dinero y sin dios

Han llegado los indios
tomaron el fuerte sin llamar
A mi vida aburrida
le ha salido una isla de coral

Socio Sin Habla golpea
en las tablas sagradas
y a todos convence al callar

Cara de Palo seduce a
siete hermanas y Hermana Octava
es la mejor de las diez

Corte de Pelo se quita
su sombrero y salen liebres
y sueños de papel

Triste Hurón se quita las legañas
y esa noche hay batalla
en el café

Han llegado los indios
tomaron el fuerte sin llamar

A mi vida aburrida
le ha salido una isla de coral

Vuelo de Avispa y el As de Corazones
se tumban en
la nieve a esperar

Esperan que el verano
les derrita la razón
¡Oh, indios de mi corazón!

NO OLVIDES LA LLAVE

Si sales a la calle, no olvides la llave
quizá la puedas necesitar.
Los tiempos son violentos, la gente está nerviosa
incluso te pueden disparar.

Aprendiste de pequeño
qué era el bien y el mal,
pero eso ya no sirve
en esta década final.

Despeja tu cabeza de ideales vanos
solo te perjudicarán.
Ahora lo que sirve es la fuerza de una mano
en el cuello de cualquier chaval.

Cometiste dos errores:
al amar y al construir
sobre arenas movedizas
tu manera de vivir.

Así que quema tu carbón
Y corre por las calles ¡corre, por favor!
Deja que sean ellos quienes
tengan que pedir perdón.

Te atacan de frente y por los costados
en la radio y la televisión.
Podrías ignorarlo si fueras como ellos
los dioses de la comunicación.

Y tú buscas la verdad
en cajas que han sido vaciadas
que no ofrecen a tu vida
más que acciones programadas.

Y luego, te das cuenta que todo es lo mismo.
No existe la realidad,
sólo hay hechos que son manipulados
para engañarte una vez más.

Así que coge a tu chica,
comprueba que es de verdad.
Dale un beso en la boca,
sólo esto te salvará.

Así que quema tu carbón
Y corre por las calles ¡corre, por favor!
Deja que sean ellos quienes
tengan que pedir perdón.

LLAMANDO A LAS PUERTAS DEL CIELO (*Bob Dylan/ Adaptación de Cisco Fran*)

Nena, pon mis armas en tierra,
No las usaré nunca más.
Esa nube negra se acerca
Y estoy dispuesto a llamar,
Llamar, llamar a las puertas del cielo.

Nena, quita esa chapa de mi pecho,
No la usaré nunca más.
Se hace de noche, demasiado para ver
Que estoy dispuesto a llamar,
Llamar, llamar a las puertas del cielo.

MUNDO POLÍTICO (*Bob Dylan/ Adaptación de Cisco Fran*)

Vivimos en un mundo político
Donde el amor no tiene lugar.
Vivimos tiempos en que el hombre mata
Una muerte sin cara ni edad.

Vivimos en un mundo político
Bajo un microscopio.
La gente carece de Norte o Sur
Los gobiernos trafican con opio.

BLUES DE LA DESESPERACIÓN

El charco escupe tu silueta
El charco escupe tu silueta
Ese es el último lugar del que te podían echar.
Conoces bien la reacción
Que desencadena una agresión,
Así que contrólala o mata.
El charco escupe tu silueta

El tren te olvida en la cuneta
El tren te olvida en la cuneta
Puedes pensar en tu mamá
Pero ella no te ayudará.
Más bien, descarga tu espalda
El odio es una carga
Tan dura como la vendimia o peor.
El tren te olvida en la cuneta

El diablo es la renta neta
El diablo es la renta neta
Ese gusano come morera,
Te hace ser lo que no eres.
No atiende a razones, deseos o anhelos,
Sólo se calma con dinero o... ¡adiós!
El diablo es la renta neta

DEMASIADAS MAÑANAS (*Bob Dylan/ Adaptación de Cisco Fran*)

En la calle los perros ladran y el día se va,
cuando caiga la noche sus ladridos cesarán.
Y el silencio de la noche estallará dentro de mí.
Hay demasiadas mañanas que te separan de mí.

En el umbral de tu puerta mis ojos huirán
al ver la habitación en la que solíamos estar.
Y de vuelta en la calle, el letrero en la acera...
Hay demasiadas mañanas que te separan de mí.

Es un sentimiento amargo que no quiero sufrir.
Estoy seguro de que esto también te duele a ti.
Tu tienes tu verdad y yo tengo la mía.
Demasiadas mañanas nos separan a ti y a mí.

VIENTO IDIOTA (*Bob Dylan/ Adaptación de Cisco Fran*)

Alguien va a por mí, la prensa solo sabe mentir.
 Sea quién sea él, solo deseo que me deje en paz vivir.
 Dicen que maté a un tal Gris y me llevé a su mujer a París.
 Ella heredó un fortunón y al morir fue todo para mí.
 ¡Qué le voy a hacer si tengo suerte!
 La gente me ve pasar y no sabe cómo actuar.
 Viven de grandes ideas, conceptos y una falsa realidad.
 Incluso tú me dijiste ayer que no me podías entender.
 No puedo creer, que a día de hoy, aún no me sepas entender
 Dulce muñeca.

Viento idiota, soplando cada vez que abres la boca.
 Soplando en la carretera de la costa.
 Viento idiota, soplando cuando mueves los dientes.
 Eres idiota, nena, es increíble que aún sepas comer la cena.

La pitonisa me aconsejó protegerme del relámpago que va a caer
 Aquel tiempo ya pasó, en el que supe qué eran paz y quietud.
 Un soldado solitario está en la cruz, el humo sale por la puerta del vagón.
 Nunca pensaste que al final la guerra se pudiera ganar
 tras perder todas las batallas.
 Me desperté en la cuneta, ensoñando sobre cómo llegué hasta allí.
 Visiones de tu yegua parda me atraviesan y me hacen sufrir.
 Hieres a quienes amo más y cubres de mentiras la verdad.
 Un día en una zanja caerás, las moscas en tus ojos zumbarán y
 habrá sangre en tu silla de montar.

Viento idiota, soplando entre las flores de tu tumba.
 Soplando entre las cortinas de tu cuarto.
 Viento idiota, soplando cuando mueves los dientes.
 Eres idiota, nena, es increíble que aún sepas comer la cena

La gravedad nos hizo caer y el destino nos separó.
 Domaste al cautivo león, pero esto no cambió mi corazón.
 Ahora todo está manga por hombro y la maquinaria se paró.
 Lo bueno es malo, lo malo, bueno; y al llegar a la cima descubrirás
 que estás en el fondo.
 En la ceremonia comprobé que tus viles maneras te impiden sentir.
 No reconozco tu faz, tu boca cambió, tus ojos miran la pared.

El cura iba de negro el séptimo día, miraba serio el edificio que ardía.
Te esperé en los estribos, junto al ciprés, cuando la primavera muda del revés
Lentamente en otoño.

Viento idiota, soplando en círculos por mi cabeza
desde el Miguelete a la Presa de Contreras.
Viento idiota, soplando cuando mueves los dientes.
Eres idiota, nena, es increíble que aún sepas comer la cena

No puedo acercarme a ti, ni siquiera tocar aquellos libros que leí.
Cuando me arrastro ante ti, quisiera ser otra persona y huir.
Por la carretera y las sendas, por el camino al éxtasis,
bajo las estrellas te seguí y tu recuerdo me persiguió
como tu enfermiza gloria.
Me has crucificado y ya está, al fin soy libre por siempre jamás.
Dije adiós a la bestia aullante en la frontera que me separó de ti.
Nunca sabrás el daño que sufrí, ni el dolor que he de superar,
y yo nunca sabré lo mismo de ti, tu verdadero amor o tu santidad.
Y eso me hace sentir tan triste.

Viento idiota, soplando por los botones de los abrigos.
Soplando en las cartas que escribimos.
Viento idiota, soplando en el polvo de los muebles.
Somos idiota, nena, es increíble que aún sepamos comer la cena

LA GENTE ESTÁ LISTA (*Curtis Mayfield/ Adaptación de Cisco Fran*)

La gente está lista para el tren que llega
Sin equipaje, van rogando a Dios
Solo llevan fe y sus sucias manos
Van sin billete, alabando al Señor.

No hay lugar para el pecador
El tren nunca para en su estación.
Con la boca llena de rimas malditas
Ven pasar los campos, alabando al Señor.

SENDEROS DE VICTORIA (*Bob Dylan/ Adaptación de Cisco Fran*)

El camino es polvoriento, mi camino será duro
Los mejores caminos aún están por llegar

Sendas de baches, caminos de batalla
Senderos de victoria, recorreré

Bajé al río, subí la colina
La vieja carretera está llena de barro

Sendas de baches, caminos de batalla
Senderos de victoria, recorreré

La oscuridad se cernía caminando cuesta abajo
Y un viento de ida soplando a mi espalda

Sendas de baches, caminos de batalla
Senderos de victoria, recorreré

La senda es polvorienta, el camino será duro
Y la buena carretera espera por nosotros.

Sendas de baches, caminos de batalla
Senderos de victoria, recorreré

CATFISH (*Bob Dylan/ Adaptación de Cisco Fran*)

Serena noche estival
Catfish va a lanzar
El árbitro canta: “Strike 3”
El bateador se ha de retirar

Catfish, su curva es la mejor
Su brazo vale un millón, es Catfish Jim

Mr. Finley lo fichó
Pero un día no le pagó.
Cogió su brazo y su guante
Y nunca más volvió

Catfish, su curva es la mejor
Su brazo vale un millón, es Catfish Jim

Se unió a los Yanquis de New York
El traje a rayas le sienta bien
Fuma puros de importación.
En Carolina nació y creció.

Catfish, su curva es la mejor
Su brazo vale un millón, es Catfish Jim

Hasta Billy Martin ríe
Cuando Catfish va a lanzar
20 victorias por temporada
al Salón de la Fama lo llevarán.

Catfish, su curva es la mejor
Su brazo vale un millón, es Catfish Jim

Foto de portada: *Cisco Fran en AC Estudis, 1988*
Obra de Yolanda Llácer

Este volumen se ha recopilado en formato digital
el día 26 de octubre de 2006

Los libros de Kaw-Liga es una colección
propiedad de Francisco J. García Cubero
© Francisco J. García Cubero, 2006

Kaw-Liga's Shelter from the Storm
Avda. Camp de Turia 16
46185 La Pobla de Vallbona
Valencia (ESPAÑA)

kawligas@correo.cop.es